

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

EL SOL BAJO LAS PATAS DE LOS CABALLOS

Jorge Enrique Adaum

Personajes (por orden de aparición)

PROPIETARIO	HERNANDO DE LUQUE (clérigo español, vicario)
CURA	RUIZ (soldado español)
POLICIA	CRONISTA (soldado español)
ACTOR-NARRADOR	PEDRO TAFUR (cronista español)
FRANCISCO PIZARRO (conquistador español)	VOZ DE MUJER
INCA HUAYNACAPAC	REINA DE ESPAÑA
DELEGADO DEL CUZCO	CORTESANO
PACCHA (princesa cara, madre de Atahualpa)	PREGONEROS 1, 2, y 3
CORREOS 1 Y 2	TESORERO DE LA CORONA
GRAN SACERDOTE INCA	VICENTE VALVERDE (capellán español)
AMAUTA	FELIPILLO (indígena)
RUMIRAHU (estratega militar inca)	DELEGADO DE ATAHUALPA
SOLDADOS ESPAÑOLES	INCA ATAHUALPA
INDIGENAS	VOZ DE ALTOPARLANTE
DIEGO DE ALMAGRO (conquistador español)	VOZ DE RADIO
GOBERNADOR ESPAÑOL	GENERALES 1 Y 2
	HOMBRES 1 Y 2

(UN GRUPO DE INDIGENAS TRABAJA EN LABORES AGRICOLAS. UNO A UNO SE ACERCAN AL PROPIETARIO Y LUEGO AL CURA, ARRODILLANDOSE PARA BESARLE LA MANO. EL POLICIA VA GOLPEANDO A LOS INDIGENAS, UNO A UNO TAMBIEN, Y LUEGO LOS CONDUCE A ENPELLONES FUERA DE LA ESCENA. LOS MOVIMIENTOS SON MUY LENTOS Y RITMICOS, COMO SI SE TRATARA DE UN MECANISMO DE RELOJERIA, Y SE REPITEN INCESANTEMENTE Y EN EL MISMO ORDEN HASTA QUE PIZARRO HACE SU ENTRADA.)

PROPIETARIO Todavía me debes un año de trabajo por la vaca que murió y que tu padre no terminó de pagar.

CURA Mientras más sufras en este mundo mayor será tu consuelo en el otro.

POLICIA ¿Quién te enseñó a protestar? Ahora vas a confesar, carajo.

PROPIETARIO Tú me entregarás todo tu maíz por la hoz que se rompió.

CURA Sé humilde como Nuestro Señor, sé obediente. Si te golpean en una mejilla, pon la otra.

POLICIA ¿Sabes lo que hacemos con los agitadores? A la cárcel, indio hijueputa.

ACTOR (SEÑALANDO A LOS INDIGENAS.) Un día fueron los dueños de la tierra. Tuvieron un imperio de orgullosos que se llamó Tahuantinsuyo, es decir, las Cuatro Partes del Mundo. Los libros dicen que entonces eran felices, aunque es cierto que adornaban más la tumba que la casa. Después, cuando ya no tuvieron tierra ni casa, sino tumba, olvidaron su pasado. Hijo de astros y nieto de dioses, él mismo ex dios con telarañas en la memoria y en la boca, lo único que el indio recuerda todavía es su espalda, todavía con respeto y miedo al tataranjeto de héroe... Pizarro es una momia conservada en la catedral de Lima, el imperio español es una momia guardada en la caja de España, otros conquistadores desembarcan de otro imperio, y el indio es también como una momia que padece. Habría que avisarle que está vivo a pesar de que lo sacaron a patadas de la historia. También nosotros deberíamos acordarnos de que existe:

24/11/08

1192303

C.1

porque lo negamos tres veces y con su propio gallo, y lo fotografiamos mascando piojos a la entrada de la iglesia, exhibiendo su tristeza cívica en las escalinatas del edificio de gobierno, bailando con plumas en el solsticio: puro folclor, anuncio de un país de turismo: "Visite América Latina", y le pagamos con papel de estaño después de habernos tragado el chocolate. Nosotros somos también más o menos estafadores. Habría que pedirle que no perdona tanto...

(ENTRA PIZARRO.)

Esta es la larga epopeya del vencido. Y cada uno repite cada día el mismo personaje que le tocó en la vieja tragedia, y con la misma máscara, ya pegada a la cara. Pero es por poco tiempo. Porque mañana habrá otra distribución de los papeles.

PIZARRO

Esta epopeya es la historia de la ambición. Nuestro imperio era rico, nosotros éramos pobres, y hasta allá llegaron noticias de la riqueza de las Indias. Cuando vinimos a la isla, no encontramos sino el aburrimiento. Hicimos algunas expediciones a Tierra Firme, por puro hastío, para distraernos. Hernán Cortés, mi primo, partió a la conquista de México. Balboa avanzó quince días por la selva y descubrió el Océano. Yo estuve con él en el descubrimiento; pero a él lo nombraron Adelantado de la Mar del Sur y a mí me dieron un huerto en Panamá como soldada... En una de aquellas expediciones, hace diez años, fuimos recibidos por el Gran Comogro. El cacique tenía siete hijas con caderas de ídolo, todas con brazaletes y ajorcas y collares y zarcillos de oro, todas rodeadas de ídolos de oro más grandes que sus caderas, y nos sirvieron un licor blanco en grandes vasos de oro, y nos hablaron de un imperio poderoso que quedaba en el Sur, donde el oro abundaba como las piedras...

(ENTRA ALMAGRO Y COMIENZA A DAR MUESTRAS DE IMPACIENCIA.)

Diez años esperé, cultivando remolachas y lechugas, temiendo que alguien se me adelantara a recoger ese tesoro. Hasta que pasados esos diez años de insomnio, logré reunir con Almagro un grupo de forajidos para ir a buscar la fama y la fortuna en ese país lejano. Puede ser Atlántida, Cipango, Eldorado, el imperio del Gran Khan, Antilia... nadie lo sabe. Tal vez puede ser el límite donde acaba la tierra y puede tragarnos el Tenebroso Mar. Esta noche zarpamos hacia lo desconocido.

(ENTRADA SOLEMNE DEL INCA CON SU CORTE.)

HUAYNACAPAC

Ayudado por mi padre el Sol, la paz dura ya treinta años. Demasiado tiempo, parece. Noticias no son buenas: descontento con las provincias, dicen. ¿Qué pasa en el Cuzco?

DELEG. CUZCO

Hace treinta años que te has quedado en Quito, Inca. Ya no vives más con nosotros, estamos tristes.

HUAYNACAPAC

Creíamos que quitándole preocupaciones la gente iba a ser feliz. El Inca ordena lo que se ha de hacer: siembras, riego, construcción de caminos y acequias, matrimonio de parejas, reparto de tierras o familias que crecen. Y resultó peor: ahora gente tiene tiempo de estar triste. ¿Falta algo en el Cuzco?

DELEG. CUZCO

Allá dicen que generales quiteños te obligan a desheredar a Huáscar para darle el reino a tu hijo preferido; que la princesa Paccha te ha vaciado la voluntad para que no regreses.

PACCHA

La gente comienza a hacer profecías, por eso no está en paz.

DELEG. CUZCO

También dicen que vas a partir en dos el Tahuantinsuyo.

HUAYNACAPAC

A tiempo he de decir mi voluntad. Ahora hay cosas más importantes que lo que cree la gente. Hay otras señales graves en el imperio.

(A UNA SEÑAL, LOS CORREOS ENTRAN CORRIENDO Y SE ARRODILLAN.)

- CORREO 1 Ayunamos tres días, Inca, sin encender ni mujer ni candela, y a la hora de resucitar el calor, (SEÑALA HACIA UN LUGAR.) el sol no calentaba; caen y caen las aguas, vienen inundaciones, se quedan tres días, después se van dejando las chacras quemadas como de orina.
- CORREO 2 (SEÑALANDO EN OTRA DIRECCION.) Una estrella grande, pero triste, pasó con una trenza de fuego por el cielo, igual que la otra vez, Inca, cuando perdimos cosechas y crías por la helada.
- CORREO 1 Hay ruido adentro de las montañas también, Inca, como si rodaran muchas piedras.
- DELEG. CUZCO En la hora del Raymi, cuando todos esperaban delante del templo, pasó un cóndor perseguido por cuervos que le desplumaban y sacaban los ojos en el aire, y cayó muerto y tuerto en mitad del día de la plaza. La tierra tembló después, se abrió como una boca, porque se tragó paredes del templo y mucha gente.
- PACCHA Parece que dioses ya no están contentos. ¿Culpa de qué hijos será?
- CORREO 1 Estando espiando la salida del sol para verle la cara, estaba envuelto con poncho de niebla, y no pudimos saber qué hora era... Por el agua gruesa pasaron unas casas grandes flotando, con telas como alas; se paran, saltan por las ventanas unos hombres pálidos, con pelos en la cara, hombres de metal y parecen, y hablan una lengua que no es una lengua del mundo, preguntan por señas dónde hay oro, dónde hay plata, dónde hay oro, dónde hay oro. Tienen unas cerbatanas de donde sale el trueno y el relámpago. Después siempre queda un venado muerto en la distancia. Después se fueron, no sabemos a dónde.
- CORREO 2 Por donde nosotros también pasaron. La gente salió a gritarles desterrados, que por qué están en el agua y no en la tierra, hijos de mala espuma les dijeron, porque de ahí salen, hijos de mala madre, que por qué andan vagando por el mundo, salteadores del mundo, policía del mundo, si no porque eran holgazanes, para no trabajar, que por qué no se quedan en su país a labrar y sembrar la tierra como nosotros. Así dijeron.
- HUAYNACAPAC ¿Y esos otros?
- CORREO 2 Nos dieron piedras de colores y un pedazo de vidrio: cuando se ve adentro hay otro tahuantinsuyano igual a uno, riéndose. Te mandan este regalo, diz que se llama dios, pero es de palo y se parece a ellos.
- HUAYNACAPAC (RECIBE EL CRUCIFIJO. LO MIRA SOMBRIO. SE LO PASA AL GRAN SACERDOTE, MIENTRAS SALEN LOS CORREOS.) ¿Viracocha dios?
- SACERDOTE (CON ESTUPOR.) ¡Viracocha! Su venida anunciada por profecías.
- TODOS ¿Dónde estás, / poderoso cimiento del mundo, / señor de la fuente sagrada, / creador del hombre, / Padre Viracocha, / tú que incluso gobiernas el granizo?
- SACERDOTE Esta mañana, la llama del sacrificio logró librar las patas y, al moverse, la cuchillada le destrozó corazón. Las aves también se sacudieron, plumas cayeron fuera de piedra del altar y la sangre manchó cara de los sacerdotes. Ambas son señales de mal aguero, Inca.
- TODOS ¿Dónde estás, / como si no fuera / hijo tuyo, / arriba, / abajo / o en el medio?
- HUAYNACAPAC Anoche el sol le había echado un puñado de cenizas a la luna. Que Vilac Umu diga qué pasa con el cielo, lleno de signos que más parece un sueño. Que diga el amauta qué dicen las profecías anotadas en los nudos, de dónde salen estas desgracias, qué pasa con el gentío.

- SACERDOTE Tu madre, la Luna, te manda estos avisos: está rodeada de círculos: el primero quiere decir que se va a derramar sangre de tu raza, el segundo es el fin de tu descendencia, el tercero es el fin de todo lo que hemos visto hasta ahora. Profecía dice que el Tahuantinsuyo se ha de acabar con duodécimo Inca.
- AMAUTA Viracocha dios, el que convirtió piedras y árboles en soldados, vuelve para protegerte. Viene como la primera vez: nadie sabe de dónde y por el agua grande. En los cordeles está anotado el vaticinio que dejó antes de irse: "enviaré mensajeros, hombres blancos y con pelos en la cara, como yo, para instruir y proteger el gentío, y hay que obedecer y someterse". Así dijo.
- DELEG. CUZCO Viracocha viene a protegerte. Viene a guiarte para que vuelvas al Cuzco y nombres heredero a Huáscar.
- RUMINAHUI Viracochas han aparecido por el lado del norte, que es país de Atahualpa.
- SACERDOTE Se cumplen presagios. Comienza el fin del mundo. Es el último rito.
- HUAYNACAPAC Entonces, ¿sólo es cierta la profecía triste, el mal aguero? y ¿la única bruja que sabe de veras es la muerte? ¿Dónde está Viracocha?
- TODOS ¿Dónde estás? / ¿Afuera / o adentro, / en la nube / o en la sombra? / Oyele, / contéstale. / Haz que viva muchos días, / hasta edad en que deba encanecer. / Entonces levántale / y si se cansa auxiliále / dondequiera que estés, / Padre Viracocha.
- HUAYNACAPAC Ya están las señales. Este frío que siento por dentro y que no calman dieciséis concubinas juntas, es ya el fin del día. Yo soy undécimo Inca, la tarde del Tahuantinsuyo, y nadie puede detener las piedras de la noche que aplasta. Atahualpa será sólo relámpago en medio de esta angustia de animal en el crepúsculo, último intento del sol para sobrevivir... Las señales significan morir.
- TODOS No le dejes morir, Viracocha; auxiliále.
- HUAYNACAPAC Es inútil rogar: dioses más parecen sordomudos. Como planta nací, como planta crecí, después pasó el tiempo, vino la vejez, me sequé, ahora me toca morir... Que lleven mi cuerpo al Cuzco; allá mis muertos me están llamando, acurrucados en su momia o en su cántaro. Pero en Quito amé a esta mujer, después su país y su gente. Así es siempre. Que quede entonces mi corazón aquí, enterrado en esta tierra para que pueda sentir la tormenta que viene y que no oye la oreja... Yo iré con mi cadáver. Que al paso del Inca se celebre el funeral en todo el imperio. Que mil vírgenes, sirvientas y concubinas me acompañen muriendo. Inca no tiene costumbre de estar solo.
- TODOS Por donde vas dejas las huellas de tu paso en la piedra. Donde te acuestas la tierra se hace de tu forma, las plantas crecen para cobijarte.
- HUAYNACAPAC Tú, Atahualpa, hijo hecho en la tarde de última batalla, gobernarás esta parte del mundo. (A PACCHA.) Le devuelvo a tu tribu tierra que le pertenece.
- PACCHA Los caras que te combatieron en la laguna y que hiciste hundir con su cólera y todo, ahora se quedarán en paz en el fondo.
- HUAYNACAPAC Huáscar, hecho dentro de la ley en mi hermana, y criado entre mujeres, heredará lo que fue nuestro antes de estas victorias. Huáscar no tiene el corazón guerrero de sus antepasados. (A ATAHUALPA.) Tú eres más vivo y atrevido: me acompañaste en mis últimos viajes y mis soldados creen en ti. Es sangre de los caras que corre en tu adentro, la sangre de tu madre, y yo sé hacer justicia a mis viejos enemigos; valientes eran, harto tiempo me costó someterlos.

- DELEG. CUZCO Entonces es cierto que se va a partir el imperio.
- RUMIÑAHUI ¿Qué haciendo ha de gobernar Huáscar sobre gente que no conoce y que no le quiere?
- HUAYNACAPAC Reino ha estado siempre dividido por dentro. Quito se habría levantado después de mi muerte. A mí me quiere, no a nosotros... Que vivan en paz las dos partes. Que no peleen las viudas, como si se despedazaran el marido. Que no disputen los hijos: si no hay ocupación, que la gente acarree montañas de un sitio a otro: así estará ocupada y ha de haber paz en tu reino, Atahualpa.
- TODOS (EXCEPTO EL DELEGADO, QUE ABANDONA LA ESCENA.) Tenlo en tu mano para siempre, Viracocha.
- HUAYNACAPAC Varón criado entre varones, Atahualpa, escogido por la mala suerte para hacer frente a los anuncios, pon la oreja en el suelo, oye los pasos de la nación que da vueltas y vueltas como loca, sin saber por dónde ir. Cuidate de los augurios. ¡Los extranjeros no son Viracochas, carajo, ni mensajeros de Viracocha! Yo soy hijo del Sol, nieto de Viracocha; a mí me habría hablado en nuestra lengua, sin andar preguntando dónde estoy ni cómo me llamo. Los extranjeros no son dioses. Atahualpa, dioses no son tan insolentes como ellos ni tan tristes como ese dios de palo, porque no tienen destino. Dioses no pueden ser crucificados. A vos, predilecto del Sol, te toca la hora difícil de la corazonada. Rumiñahui, tú le formaste para el combate; ayúdale.
- RUMIÑAHUI La cólera cambia las profecías, Padre Inca.
- HUAYNACAPAC A veces. Viracocha da la victoria a quien le da la gana, pero nadie conoce su decisión antes del combate.
- RUMIÑAHUI Así es. A veces.
- TODOS (MIENTRAS SALEN.) Llegará la hora de alegrar a nuestro Inca. / La más dulce canción entonaremos. / Sembraremos con él bajo la luna llena. / Llegará la hora de alegrar a nuestro Inca.
- (ENTRA UN GRUPO DE SOLDADOS.)
- PIZARRO Nosotros somos la tropa de la conquista...
- SOLDADO Rufianes.
- SOLDADO Pendencieros.
- SOLDADO Presidarios evadidos.
- SOLDADO Traficantes de sal y de pornografía...
- SOLDADO ...de perlas y de drogas.
- SOLDADO Dueños del mundo.
- SOLDADO Empujados por la codicia. Carniceros.
- PIZARRO Parece un poblado abandonado.
- (SUBITAMENTE SE OYE EL SILBIDO DE LAS FLECHAS. LOS SOLDADOS CAEN. PIZARRO ES HERIDO VARIAS VECES. LLEGA ALMAGRO CON UN GRUPO DE SOLDADOS QUE DAN BATALLA A LOS INDIGENAS. DOS SOLDADOS DESCUBREN A UNO DE LOS INDIGENAS Y LO LLEVAN HASTA PIZARRO. ESTE LO HACE ARRODILLAR SOSTENIENDOLE POR LOS CABELLOS Y LEVANTA SU ESPADA.)
- INDIGENA ¿Por qué? ¿Por qué?
- (LA ESCENA QUEDA FIJA MIENTRAS HABLA EL ACTOR.)

- ACTOR Porque en su país siempre fue el humillado. Porque fue el bastardo del gran capitán, engendrado en el camastro de una criada de las monjas. Porque siempre fue solamente eso: adulterino, pobre, analfabeto. Quería ser noble y rico, y no pasó de porquerizo. Un día, por soñar en la aventura, descuidó la piara y se le perdió un cerdo. Y el que iba a ser un gran conquistador tuvo miedo rendir cuentas: huyó de la casa y entró en la historia.
- (CONTINUA LA ESCENA, PIZARRO DEJA CAER SU ESPADA. EL ACTOR SE INCLINA SOBRE EL CADAVER.)
- ACTOR Tanta muerte por un cerdo extraviado hace quince años.
- (LA BATALLA CONTINUA. ALMAGRO ES HERIDO EN UN OJO.)
- ALMAGRO (A SUS SOLDADOS.) Incendiad el poblado; que este pueblo sirva de escarmiento.
- SOLDADO (MIENTRAS EJECUTA LAS ORDENES.) Operación de limpieza.
- SOLDADO Napalm.
- SOLDADO Incursión de represalia.
- SOLDADO Culpables de emboscada.
- ALMAGRO Exterminadlos a todos. Quiero verlos muertos a todos, hasta el último niño.
- PIZARRO Regresamos a las naves... Ochenta heridos. Y sin provisiones. Pero no importa. Será para después. No tengo sino cincuenta y ocho heridas. Aún puedo esperar. Y regresar.
- PIZARRO Es una empresa fabulosa, señor gobernador; sus ganancias son incalculables.
- GOBERNADOR Es una empresa de locos, impredecible y llena de riesgos.
- PIZARRO Hemos visto que esos salvajes tienen oro y muchas otras riquezas cuyo valor ignoran. Pero es necesario equipar algunas naves y reclutar hombres.
- GOBERNADOR No puedo daros ni un centavo. Sería como arrojar el dinero al mar. Pero en caso de que ese país existiese y de que fuese verdad tanta riqueza, vosotros sabéis que me corresponde la cuarta parte de todo lo que encontrareis.
- ALMAGRO Pague usted, señor gobernador, si quiere gozar de los frutos de la empresa, ya que ni suda ni trabaja para alcanzarlos. Ni siquiera ha dado la tercera parte de lo que ofreció para la anterior expedición. Hasta ahora sus gastos no pasan de tres miserables pesos.
- GOBERNADOR Os he dado mi autorización y eso es bastante. Sin la venia del gobernador no podríais dar un solo peso en Tierra Firme, ni obtener barcos ni hombres para vuestra aventura. Esa es mi participación en la empresa y por ella me corresponde la tercera parte de sus frutos. Mas, como no creo en ella, os la cedería gustoso por mil pesos, al contado. A vosotros os toca decidir. (SALE.)
- PIZARRO Y, sin embargo, debe haber oro y plata y pedrería. Para comenzar, sabemos ya que no se trata de lo desconocido, sino de un país de infelices armados con lanzas y flechas o estacas de bambú. Pero la aventura es ante todo un sórdido asunto de dinero.
- LUQUE Yo pongo veinte mil ducados. Es todo cuanto tengo.
- PIZARRO (ABRAZANDOLO.) Y obtendréis veinte veces mil.
- LUQUE No, yo sé que no existen los milagros. Pero se trata de una

empresa para la mayor gloria de Dios, la Corona y la Raza. De todos modos, conviene que nos atengamos a las leyes de la tierra. Concertaremos un contrato formal de lo que nos corresponde a cada uno de los tres, así en obligaciones cuanto en beneficios. Yo pongo el dinero, ¿y vosotros?

ALMAGRO Pizarro dirigirá la expedición, pues es el que más conoce esos parajes.

PIZARRO Tú puedes encargarte de conseguir las naves, los hombres, los caballos, las provisiones.

ALMAGRO Todo lo que se obtenga en la empresa será distribuido entre los tres.

LUQUE En partes iguales, ¿verdad?

PIZARRO En partes iguales. Podéis ponerlo en el contrato.

LUQUE Y ante todo, para que ello sea posible, los mil pesos para el judío del gobernador. (SALE.)

PIZARRO Buen par de viejos locos somos, Tuerto. A nuestra edad estamos apostando la vida a lo que ni siquiera sabemos si existe, y repartiéndonos lo que, aun si existe, no nos pertenece.

ALMAGRO En este caso, o bien es una empresa bendecida por la iglesia, o un pacto de salteadores, y en él entra el canónigo. Cruzada o no, es un negocio que él pone en regla... Y conste que no cobro ninguna prima por mi ojo.

PIZARRO También yo tengo ciertas heridas y te aseguro que no quedarán sin precio.

ALMAGRO No pretenderás que te las paguemos nosotros.

LUQUE (ENTRA, LEYENDO EL CONTRATO.) "...sin que ninguno de los tres lleve más que el otro, así de estado o título de señor como de reparticiones de indios perpetuos, de tierras y solares y heredades, como tesoros y escondrijos encubiertos, como de cualquier riqueza y aprovechamiento de oro, perla, plata, esmeraldas, rubíes y diamantes, y de cualquier estado o condición que sea..." ¿Estáis conforme?

(PIZARRO Y ALMAGRO ASIENTEN. LUQUE FIRMA. LOS OTROS LLAMAN A DOS SOLDADOS QUE FIRMAN POR ELLOS.)

Y que nos obliguen también las leyes del cielo, más importante que cualquier contrato. (CONSAGRA UNA HOSTIA, LA PARTE EN TRES PEDAZOS, HACE LA SEÑAL DE LA CRUZ CON UNO DE ELLOS ANTE SU PROPIA BOCA.) Corpus Domini Nostri Iesu Christi custodiet animam meam in vitam eternam. Amen. (COMULGA. REPITE EL GESTO Y LAS PALABRAS ANTE PIZARRO Y ALMAGRO.)

LOS TRES Bendícenos, Señor, ayúdanos con tu misericordia para mayor gloria tuya. Amén.

PIZARRO (AL PUBLICO.) Nos embarcamos, en dos naves, ciento sesenta hombres, la mitad de los cuales éramos los sobrevivientes de la expedición a Pueblo Quemado. Pusimos proa al sur evitando la costa, donde ya nos conocían por el destrozo que causamos. Almagro regresó en uno de los barcos con cuanto pudimos recoger para tranquilizar a Luque y halagar al gobernador. (SEÑALANDO A UNO DE LOS SOLDADOS.) Ruiz avanzó en la otra nave, buscando los límites del mar, y encontró el río de las esmeraldas y habitantes pacíficos y sin armas.

RUIZ Tres indios me entregaron sus diademas de oro en señal de bienvenida y objetos de oro labrado y plata labrada,,,

- SOLDADO ...y estaño, cobre, tejidos finísimos de vicuña, petróleo...
- RUIZ ...carbón, calitre...
- SOLDADO ...que cambiamos con espejos rotos y abalorios...
- SOLDADO ...cruces de palo y chicle, conservas en lata, préstamos.
- PIZARRO La zanahoria antes del desembarco. Estaba asegurada la inversión del canónigo: el resto no era sino un problema de cañones.
- (ENTRE TANTO, SE HA IDO FORMANDO UN GRUPO DE INDIGENAS ARMADOS QUE MIRAN A LA DISTANCIA.)
- ACTOR Asombrados por el tamaño de las naves, los indígenas se habían reunido en la costa. Ya no eran los pequeños grupos que habían encontrado antes, sino una población numerosa y hostil.
- (ENTRE LOS INDIGENAS COMIENZA A ELEVARSE UN RUMOR SORDO DE RABIA O VOCES DE INCITACION A LA DEFENSA.)
- PIZARRO (A LOS SOLDADOS.) Es demasiado tarde para retroceder. Aunque no nos quieren mucho en estas tierras, por todas partes nos toman por dioses; hay que aprovechar su temor y correr el riesgo de ser dios. ¡Adelante!
- (LOS INDIGENAS COMIENZAN A CERCAR A LOS CONQUISTADORES, AUMENTANDO SUS GRITOS.)
- ¡Redoble de tambores!
- (LOS INDIGENAS NO RETROCEDEN; ESTRECHAN MAS EL CERCO.)
- ¡Los caballos!
- (ENTRAN LOS CABALLOS. PAVOR DE LOS INDIGENAS: LOS VARONES HUYEN, LAS MUJERES SE REVUELCAN. EXTERMINIO, VIOLACION, PILLAJE. UN SOLDADO DETIENE A UN INDIGENA ATRASADO Y VA A MATARLO.)
- (DETENIENDOLO.) No, Felipe. Déjalo. Puede servirnos de guía... Lo llamaremos como tú.
- ACTOR La ciudad, grande, como de mil casas, era ya indicio de las proporciones del imperio y de la cólera de su población. Pizarro comprendió que contaba con muy pocos hombres para la magnitud de la hazaña, recogió un valioso botín y lo envió a Panamá. Almagro debería llegar de un momento a otro con refuerzos, y decidió ir a esperarlo en una isla abandonada en el Océano, donde estuvieran a salvo de los nativos.
- (PIZARRO Y LOS SOLDADOS, EN LA ISLA, RODEAN EL CRONISTA.)
- CRONISTA Semanas bajo el sol y la lluvia, en las que nos comimos los caballos. Las aguas pantanosas nos causaron fiebres y comenzaron a aparecernos bubas en todo el cuerpo. Y hubo un intento de rebelión, varios de asesinato, mientras esperábamos la llegada de Almagro, que traería víveres y remedios.
- SOLDADOS (MIRANDO A LA DISTANCIA, SEÑALAN CON LA MANO, Y GRITAN.) ¡Un barco!
¡Un barco!
- PIZARRO No puede ser sino Almagro. Estoy seguro.
- (ENTRA TAFUR.)
- TAFUR (INCLINANDOSE ANTE PIZARRO.) Señor capitán, yo soy Tafur. El señor gobernador me manda decirnos que regreséis inmediatamente. (MURMULLO ENTRE LOS SOLDADOS.) Dice que ya ha durado demasiado la aventura descabellada, y que no puede desentenderse de vuestra

locura. Que así como os dio su autorización para la expedición, ahora os la retira. Tengo órdenes de llevaros de regreso.

SOLDADOS ¿Habéis traído víveres?

TAFUR El señor gobernador os manda provisiones y víveres a condición de que subáis inmediatamente a nave.

(ALGUNOS SOLDADOS SE DISPONEN A HACERLO. PIZARRO LOS DETIENE.)

PIZARRO (A TAFUR.) Esto es infame. Que el gobernador nos retire su autorización me importa un comino. De poco nos sirvió mientras la tuvimos. Nosotros podemos continuar sin necesidad de ella. Pero que se niegue a darnos alimentos...

TAFUR No estoy autorizado a discutir las órdenes del señor gobernador.

PIZARRO ¿Y Almagro? ¿Qué hace? ¿En dónde está? ¿No ha enviado ningún mensaje? ¿No ha dicho cuándo vendrá?

TAFUR No he visto al señor capitán Almagro. Pero el señor vicario Luque os envía esta carta.

(PIZARRO SE APARTA DEL GRUPO Y SE HACE LEER LA CARTA POR UN SOLDADO. LA MAYORIA SE APRESURA A EMPRENDER EL REGRESO.)

PIZARRO (DETENIENDOLES.) Amigos, compañeros, un momento. No es posible que termine así, tan sin gloria, tanto sueño de hazaña. Reflexionad un instante. ¿Habremos sobrevivido a tantas muertes sólo para regresar a la pobreza, como los restos de un naufragio, a padecer la burla hasta que llegue el día en que acabemos en un jergón usado por todos los muertos de la misma familia? ¿Es que no os acordáis cómo se vive en el país más rico del mundo cuando no se es rico? Tú, por ejemplo, ¿cuánto valías? ¿Cuántas veces te echaron escupitajos porque no sabías quién era tu padre? Y tú, ¿a cuántos sitios no te dejaron entrar porque tu madre era una negra? Y tú, ¿qué fuiste? Veinte años palafrenero. Y tú, desocupado; tú, prófugo de la justicia; tú, desertor: la hez de la ralea humana. Pero no peor que aquella otra con títulos y sirvientes, no peor que tanto obispo, diputado, juez, ministro o general. No peor, sin pobre, que es peor. ¿Habéis olvidado en estas semanas de la isla todas las humillaciones que sufristeis, y queréis añadir la vergüenza de volver derrotados? Todo regreso tiene algo de derrota, a menos que se vuelva victorioso. Ha sido duro esta vez, es cierto, habéis sido heroicos, hemos soportado ya todos los rigores; nada en lo sucesivo podrá ser más cruel. Esperamos los refuerzos... Un barco cualquiera para cambiar de isla. Llegaremos a la costa, y entonces todo será una sola victoria larga. Allí hay millones para cada uno. Cada uno podrá comprarse el apellido que escoja, con honra y linaje conocidos, como quien se cambia de sangre. Podremos comprarlo todo, como hacen los que tienen: la vida sin sobresaltos, los cargos, la justicia, las mujeres y hasta el perdón de los pecados... Y no hablo sólo del oro que, al fin y al cabo, incluso en estos países puede terminar un día: hablo de la riqueza inagotable, esa que se reproduce. ¿No habéis pensado en toda la indiada trabajando para nosotros en las tierras y en las minas, sirvientes sin paga, esclavos a nuestro servicio, que podremos vender y hasta enviar a combatir para nosotros contra otros infelices en otros sitios del mundo...? El Tuerto vendrá, llegará pronto. El vicario está reuniendo dinero. Aquí está, lo dice en la carta. (AL SOLDADO QUE SE LA LEYO.) ¿Verdad que dice eso? Nos piden que resistamos. Si volvemos, entonces si que todo estará perdido para siempre.

(LOS SOLDADOS HAN ESCUCHADO, ATENTOS O DESGANADOS, COMENTANDO ENTRE ELLOS, EN LAS PAUSAS DE PIZARRO, INDECISOS. ALGUNOS SE ACERCAN A TAFUR Y HABLAN CON EL.)

- SOLDADO No, capitán, es demasiado. Parece que aquí termina la aventura.
- PIZARRO Te equivocas; ahora es cuando va a comenzar.
- (TRAZA CON LA ESPADA UNA LINEA EN EL SUELO.) Mirad: esta es la parte de las desesperaciones, las muertes, los miedos, las hambres, las lluvias, las enfermedades, los trabajos y los desamparos; esta otra es la de la tranquilidad. Pero por acá se regresa a ser pobres, por allá se va a ser ricos. Escoja cada uno lo que le convenga Yo continúo, aun cuando fuese solo. Que me sigan los que quieran.
- (PIZARRO PASA SOBRE LA RAYA. LOS DEMAS VACILAN. EL PRIMERO QUE PASA DESPUES DE EL ES QUIEN TOMA MAS TIEMPO EN DECIDIRSE. LUEGO PASAN DOCE LENTAMENTE; ENTRE ELLOS, AYUDADO POR LOS OTROS, UNO QUE NO PUEDE TENERSE EN PIE. PIZARRO LOS ABRAZA UNO A UNO, LUEGO LOS TRECE SE ABRAZAN ENTRE SI. LOS DEMAS COMIENZAN A PARTIR EN DIRECCION DE LA NAVE, DESPIDIENDOSE DESDE EL OTRO LADO DE LA RAYA.)
- PIZARRO (A TAFUR.) ¿Nos dejaréis algo para comer, por lo menos? ¿Algo?
- TAFUR No puedo. Las órdenes que traigo al respecto son precisas. Y vuestro gesto es un desafío al señor gobernador. Además, yo tampoco quiero hacerme cómplice de vuestro suicidio. La nave parte inmediatamente. Los que quieran volver, que se apresuren. Adiós. (SALEN.)
- PIZARRO (A LOS TRECE.) Menos mal que en la nave deben haber venido ratas que ya habrán bajado a la isla. Esta noche cenaremos, compañeros.
- TODOS (MIRANDO HACIA LA NAVE.) Adiós ex camaradas que volvéis al olvido y a no tener nombre, / renunciando a la fama por un trozo de tocino y tal vez con garbanzos, / adiós a vuestra fanfarronada de rebeldes agradecidos por el auxilio del gobernador y la protección de su policía, / adiós con el feto de vuestra ventura bajo el brazo para siempre, / con vuestra esponja de amargura y cobardía ya para siempre en el sitio donde debían haber estado el corazón y los testículos.
- PIZARRO (EN LA MISMA DIRECCION.) Os invité a ser héroes y preferísteis la vulgaridad de ser hombres, y en lugar de la vida escogisteis la pobre duración. Adiós ex compañeros. Aun antes de que lleguéis a Panamá ya habrá comenzado la calumnia, que es la forma más fácil del arrepentimiento.
- (UNO A UNO SE SIENTAN O RECUESTAN EN EL SUELO Y NO VOLVERAN A LEVANTARSE, CON EXCEPCION DE PIZARRO QUE DARA ALGUNOS PASOS, MIRANDO SIEMPRE HACIA EL MAR. LAS VOCES SE IRAN DEBILITANDO GRADUALMENTE.)
- SOLDADO Hace cinco días nos comimos la última montura, y ayer esta sopa de botas y de riendas. ¿Y mañana?
- PIZARRO Aún debe quedar en algún sitio un sapo, alguna lagartija.
- SOLDADO ¿Y quién tiene fuerzas para ir a buscarlos?
- PIZARRO Y estas raíces, aunque son amargas.
- SOLDADO Pero las vomitamos siempre.
- SOLDADO Hoy me han salido nuevas bubas en las piernas.
- PIZARRO (YENDO HACIA EL.) Almagro llegará pronto y traerá también medicinas.
- SOLDADO Yo creo que nos ha traicionado. Si no ha venido hasta ahora es porque no vendrá jamás.
- PIZARRO Al contrario, mientras más tiempo pasa, más cercano está el día de su llegada.
- SOLDADO Sí. Como la muerte.
- SOLDADO Ya comenzamos a oler a carroña.

SOLDADO Los buitres, ¿vendrán desde tierra en cuanto muera alguno?

SOLDADO La tierra está distante. Las hormigas limpiarán nuestros huesos antes de que ellos lleguen.

PIZARRO Vendrá Almagro, conquistaremos todo este país, volveremos cargados de gloria, de fortuna, y cuando relatemos la aventura de la isla nos parecerán menos duros estos sufrimientos.

SOLDADO ¿Y quién va a creernos, capitán?

PIZARRO ¡Alguien que hubiera vuelto del infierno!

SOLDADO Dios está siempre en otro parte.

SOLDADO Y atareado con los demás, nunca con uno.

SOLDADO En otra parte, allá donde hay países limitados por ríos, donde hay ciudades con jardines, donde hay esas mujeres de grandes pechos, que conozco.

(COMIENZA A SONAR MUY DISTANTE UNA GUITARRA. SEGUIRA HASTA EL FINAL DEL CANTO DE MUJER.)

CANTO DISTANTE
DE MUJER

De silencio,
yo era una isla de silencio entre tus brazos,
brazos de un mar de amor feroz.

SOLDADO ¿Recordáis todavía cómo es una mujer?

SOLDADO En su entrepierna hay un clima como este.

SOLDADO Ella dormía boca abajo aplastada por el peso de su grupa.

SOLDADO Oían a este mar sus tres axilas.

SOLDADO Lo habíamos olvidado, y era mejor. Ahora será imposible.

CANTO DISTANTE
DE MUJER

Como lobo y loba aullando,
tú y yo como lobo y loba
aullando cada uno por su lado
contra nuestra soledad:
esa es nuestra manera de llamarnos.

PIZARRO (MIRANDO LOS CUERPOS INMOVILES.) Pobre turba de aventureros, no derrotados por el hombre, sino por la tierra ajena: lluvias, vaho, estación de los monzones, fiebre, hormigas. Piara de desesperados que se niegan a morir o resucitan a cada instante sólo por el olor del oro.

SOLDADO (GRITANDO.) ¡Mis piernas! ¡Venid a ver mis piernas!

SOLDADO (DESPUES DE UN MOMENTO.) Una ocasión, en el Caribe...

SOLDADO Ya nos lo has contado...

SOLDADO (EL ANTERIOR.) ...conocimos un indio...

(LENTAMENTE, VARIOS SOLDADOS SE VUELVEN A MIRAR A FELIPILLO, QUE COMPRENDE Y CORRE HACIA PIZARRO.)

PIZARRO El que se atreva con el indio lo pagará con su vida.

SOLDADO Probemos un cristiano. Podríamos escoger al más gordo.

SOLDADO (ALGUN TIEMPO DESPUES.) No queda nadie gordo.

SOLDADO (MUCHO DESPUES.) Recuerdo que una vez...

SOLDADO Ya lo sabemos.

SOLDADO (DESPUES.) ¡Mirad, un barco!

SOLDADO Ya recomienza. Sí, sí, un barco.

SOLDADO ¿Qué mes será hoy?

SOLDADO O que año. Qué importa la fecha de la muerte. No habrá lápidas en las tumbas.

SOLDADO No habrá tumbas tampoco.

SOLDADO ¿Cuánto tiempo hace que se fue Tafur?

SOLDADO Un siglo.

SOLDADO Ocho meses.

SOLDADO Una eternidad.

SOLDADO Mucho más.

SOLDADO (EL MISMO DE ANTES.) ¡Un barco! ¡Mirad, un barco!

SOLDADO Otra vez. Este tiene toda la flota de España en la cabeza.

SOLDADO Y aunque fuese un barco de verdad, ¿qué?

SOLDADO (SIN DOVERSE.) ¿Tafur, otra vez? ¿Otra orden del gobernador?

(ENTRA ALMAGRO CON UN GRUPO DE SOLDADOS. ABRAZA A PIZARRO. SOLO ENTONCES COMIENZAN A LEVANTARSE LOS DEJAS, AYUDADOS POR LOS RECIEN LLEGADOS.)

ALMAGRO Y el vicario no tiene más dinero y los feligreses no están dispuestos a arriesgar el suyo. Además, ahora hay un nuevo gobernador que no quiere trato alguno con nosotros. Todo se ha vuelto más difícil. Los que regresaron de la isla, para justificar su cobardía, han exagerado el horror de los padecimientos, y es imposible conseguir hombres. Estos pocos que vienen conmigo exigieron que se les pagara antes de embarcar. Por otra parte, hemos recogido noticias en la costa: ha muerto el Inca y toda la población frenética es la que acompaña el funeral a través del reino. Solamente los que se han dado muerte suman millares. Y son muchos más los vivos, feroces y furiosos.

PIZARRO Yo no tengo sino estos trece esqueletos y el puñado de gente que viene contigo.

ALMAGRO Ahora necesitamos un ejército. Y no podemos continuar por nuestra cuenta. Con Luque hemos pensado que debe intervenir la Corona, oficialmente, con sus tropas, y que tú debes ir a poner la empresa bajo sus auspicios.

(SALEN TODOS.)

(PIZARRO SE ENCUENTRA ANTE LA REINA DE ESPAÑA. HA LLEVADO CONSIGO A FELIPILLO, QUE SE MANTIENE ARRODILLADO, ASI COMO FRUTOS Y OBJETOS DE ORO Y JOYAS.)

REINA De modo que el porquero y bastardo Francisco Pizarro, como un hijo pródigo al revés, viene a ofrecernos un imperio.

PIZARRO Así es, Majestad. Después de veinte años de mi vejez pasados de mar en mar, de isla en isla, buscando sin saber exactamente qué ni en dónde, di con ese reino de que os hablo. Os traigo estas muestras de su riqueza y hay mucho más para Vuestras Majestades. No he conquistado nada todavía, no he dado batalla a ningún ejército todavía, en espera de vuestra autorización.

- REINA Ya Hernán Cortés, a quien en recompensa hemos nombrado marqués del Valle de Oaxaca, descubridor...
- CORTESANO Conquistador.
- REINA ...conquistador, gobernador y capitán general de la Nueva España, ha puesto a nuestros pies el gran imperio de México. Gracias a sus conquistas, se han pagado las deudas de la Corona, se han ampliado los dominios del reino y él se ha cubierto de gloria con sus hazañas.
- CORTESANO Los nativos corrían en todas direcciones en el Gran Templo, los hombres de Cortés golpearon al que tocaba el tambor y le cortaron los brazos, después le decapitaron y su cabeza fue rodando lejos. Las lanzas a algunos les abrían el vientre y sus entrañas caían por tierra, y se enredaban los pies en ellas.
- PIZARRO Yo comenzaré donde mi primo ha terminado, Majestad.
- ACTOR Ancianos, mujeres, niños, criaturas de pecho. Les hicimos formar un cuadro. El capitán Medina comenzó a disparar sobre ellos y me ordenó hacer lo mismo. De modo que yo comencé a disparar. Tiré cuatro veces sobre el grupo, como un autómeta... Había un niño que caminaba hacia nosotros. Había sido ametrallado en un brazo y en una pierna. No gritaba ni hacía ningún ruido. Haeberle se arrodilló para fotografiarlo. Un soldado se arrodilló junto a él. Disparó tres tiros sobre el niño. El primer tiro lo derribó; el segundo lo levantó en el aire; el tercero lo derribó de nuevo y la sangre comenzó a manar.
- REINA Os damos licencia y facultad para que conquistéis tierras en el Mar del Sur. A la Corona corresponderá la quinta parte de todo todo cuanto conquistareis y hallareis. Ordenamos que con la expedición vayan nuestros oficiales del Tesoro para recaudar el quinto que nos corresponde, y eclesiásticos que designaremos para instruir a los naturales en nuestro santa fe católica.
- ACTOR Ninguno de nosotros estaba informado de que íbamos a matar civiles. Creíamos que íbamos a encontrar resistencia... Había grandes cantidades de cuerpos tirados en la tierra, en las hondonadas, y contra los arbustos. Vi un muchachito parado entre los cadáveres de unos quince adultos. Era el único chico allí. Vi que Medina, el comandante de la compañía, le disparaba. No sé por qué hizo eso. Tal vez porque había un grupo de cadáveres allí. Tal vez porque el de la madre del muchacho era uno de ellos.
- REINA Os nombramos adelantado, alguacil mayor, capitán general y protector general de los indios de esa provincia, con salario de veinticinco mil maravedíes cada año, por todos los días de vuestra vida. Y mandamos que las cichas haciendas y heredades y tierras y solares los tengáis y gocéis. Y en lo que toca a indios, es nuestra voluntad que los tengáis y os sirváis de ellos por el tiempo que vuestra voluntad fuere.
- ACTOR Para nosotros ellos no eran civilizados. Nos habían dicho que eran simpatizantes del enemigo. Yo no los consideré civilizados. Son indios, asiáticos, africanos... El capitán Medina, al que llamábamos Perro Rabioso, es el mejor oficial que he conocido.
- PIZARRO Gracias, Majestad. Pero, ¿me sería doble solicitaros un título de nobleza?
- REINA Os nombramos marqués y tendréis escudo de familia para vos y vuestros descendientes. A ese Diego de Almagro lo hacemos hijodalgo para que goce de honras y preminencias en todas las Indias, isla y Tierra Firme. A los trece de la isla, hacemos hidalgos notorios de solar conocido y caballeros de la Espuela Dorada... Que Dios os acompañe, marqués.
- PREGONERO 1 En nombre de su Majestad, rey de los romanos, rey poderosísimo de las Españas, rey de Castilla.

- PREGONERO 2 En nombre de la doctrina de Cristo nuestro señor y de la santa madre Iglesia católica, apostólica y romana.
- PREGONERO 3 En nombre de la civilización occidental, de la democracia y del mundo libre.
- ALMAGRO ¡Salud!, adelantado, alguacil mayor, capitán general y protector general de los indios, marqués.
- PIZARRO ¡Salud!
- ALMAGRO Vuelves tan lleno de honores y títulos y cargos para ti solo que no te caben en el cuerpo.
- PIZARRO Tú fuiste hecho hidalgo.
- ALMAGRO ¿Y debo conformarme con eso? Habíamos acordado que todo cuanto se obtuviera sería repartido entre los tres, hasta lo juraste sobre la hostia.
- PIZARRO Mis títulos y cargos fueron concesión graciosa de la reina y no provechas de la empresa. Pese a ello declararé ante el Consejo y los reyes de España que todo cuanto se obtuviera debía ser repartido en tres partes iguales, así de riquezas como de estado de señor. Pero mis razones fueron inútiles. En cuanto a riquezas, los soberanos han ordenado que la Corona percibirá la quinta parte de todo lo que se encontrare; por lo que hace al resto, nuestro contrato tiene plena validez. En cuanto a la autoridad, el dictamen del Consejo y el parecer de los soberanos fue que en empresa como esta no debía dividirse, a fin de guardar la disciplina.
- ALMAGRO Disciplina hubo sin necesidad de que se acumularan en tí tantos poderes.
- PIZARRO ¿Qué diablos sabes tú de lo que hubo o no hubo? Tú, con tus paseos de ciudad en ciudad, el pretexto de recolectar fondos, juntar hombres, comprar provisiones, jactándote por doquiera de las hazañas en las que no participabas. Disciplina cuando nos dejaron abandonados en la isla. Fui yo, y no tú, quien estuvo jodiéndose día a día, alentando a los hombres. luchando contra el hambre, las víboras, los mosquitos, las lluvias, los indios.
- ALMAGRO ¿Ah sí? Y yo, ¿dónde perdí mi ojo, coño? ¿En una riña de burdel o de taberna? ¿Y dónde estarías tú de no haber sido por mis viajes? ¿No llegué a tiempo para salvarte en Pueblo Quemado? ¿No llegué a tiempo para salvarte en la Isla del Gallo? Malditas sean esas horas: te hubiera dejado morir como un perro a manos de los salvajes o reventar de hambre, y no serías ahora el traidor y ladrón en que te has convertido.
- (PIZARRO LO GOLPEA, ALMAGRO ATACA TAMBIEN, LLEGA LUQUE Y LOS SEPARA.)
- LUQUE Basta ya. Os peleáis como si fueseis chiquillos.
- ALMAGRO (A PIZARRO.) Un día me las pagarás como hombre.
- PIZARRO Un día tendré que matarte.
- LUQUE Os disputáis glorias y honores y ni siquiera sabéis si vais a salir vivos de esta aventura para disfrutarla. Incluso habláis de mataros, como si no bastaran los riesgos que van a correr vuestras vidas. Ayudaos ahora, que es cuando más falta tenéis el uno del otro. Ya encontraréis suficientes odios y enemistades. Cuando todo haya terminado, tendréis tiempo de pelearos.
- PIZARRO Es hora de que parta. Adiós, amigos.
- LUQUE (ABRAZANDOLO.) Que Dios os proteja.
- ALMAGRO (FRIAMENTE.) Buena suerte.

(PIZARRO SE PONE A LA CABEZA DE LA EXPEDICION.)

(MARCHA DE LOS CONQUISTADORES. LAS ESCENAS QUE SIGUEN DEBERAN SUGERIR UNA SUCESION DE GRABADOS: LA ACCION SE DETIENE POR INSTANTES, SOBRE TODO CUANDO ALGUIEN HABLA, PARA PROSEGUIR EN SEGUIDA. LA CONTINUIDAD PUEDE ESTAR DADA POR UN GRUPO PROSIGUE LA MARCHA, O MEDIANTE UN RECURSO MUSICAL.)

I

(ENCUENTRO CON INDIGENAS PACIFICOS Y SONRIENTES QUE LES OFRECEN ORO, JOYAS, TEJIDOS, PLUMAS. LOS SOLDADOS SE PRECIPITAN A APODERARSE DE CUANTO PUEDEN, AGREDIENDO A LOS NATIVOS Y DISPUTANDO ENTRE ELLOS. TOCAN, HUELEN, BESAN LOS REGALOS, SE LOS GUARDAN BAJO LA CAMISA O EN LOS BOLSILLOS. PIZARRO LES OBLIGA A DEPOSITAR TODO EN EL SUELO.)

TESORERO El quinto para la Corona, señor capitán.

PIZARRO Tomadlo vos mismos. (A LOS SOLDADOS.) Y el que trate de retener indebidamente algo para sí será castigado con la muerte.

II

(GRUPO DE INDIGENAS QUE LES OFRECEN PUÑADOS DE ESMERALDAS.)

SOLDADO ¡Esmeraldas!

VALVERDE ¡Un momento! Esmeralda verdadera es sólo la que resiste un golpe de martillo sin romperse. Las otras son sólo arcilla cristalizada, del color del mar. Traedlas acá. (COMIENZA A GOLPEARLAS.) Ved, ninguna resiste.

(LOS SOLDADOS SE ALEJAN, ENCOGIENDOSE DE HOMBROS. ALGUNO GOLPEA A UN INDIGENA, MIENTRAS VALVERDE SE GUARDA LAS ESMERALDAS.)

III

(INDIGENAS, DE RODILLAS, QUE MIRAN DE LEJOS LOS CABALLOS.)

INDIGENA Comen metal, parece.

INDIGENA Pero es metal pobre.

INDIGENA No tendrán más.

INDIGENA Démosles oro, es mejor.

(SE ACERCAN COMO EN UN RITO RELIGIOSO? OFRECIENDO ORO A LOS CABALLOS. ALGUNOS SOLDADOS, TRATANDO DE NO SER VISTOS POR PIZARRO, LO ARREBATAN DE LOS INDIGENAS.)

IV

(LOS SOLDADOS ARRASTRAN A ALGUNAS MUJERES.)

SOLDADO Habrá que conformarse con esto.

SOLDADO Las hijas del cacique, parecidas a mujeres.

V

(GRUPO DE INDIGENAS SILENCIOSOS, SENTADOS EN EL SUELO.)

FELIPILLO (A PIZARRO.) Señor, señor.

PIZARRO (VOLVIENDOSE.) ¿Qué hay?

FELIPILLO Estos indios de Puná astutos son. Más vale tengas cuidado. Parecen, no más, buenos. Algo están tramando. Están furiosos, diz que soldados han robado mujeres y semillas.

(PIZARRO LLAMA A ALGUNOS SOLDADOS, FORMAN UN GRUPO, CAEN POR SORPRESA SOBRE LOS INDIGENAS, SE APODERAN DEL QUE PARECE SER EL CACIQUE, Y LE ATAN LAS MANOS.)

VI

(LLEGAN DOS INDIGENAS, CON GORRA MILITAR UNO Y ANTEOJOS OSCUROS EL OTRO, ESTRAFALARIOS PERO NO CARICATURESCOS. SE DETIENEN A CIERTA DISTANCIA.)

PIZARRO Felipillo, ve a ver qué quieren.

FELIPILLO (DESPUES DE HABLAR CON LOS INDIGENAS, A PIZARRO.) Son de Túmbez, señor. Invitan que pases a tierra, que serás bien recibido en Túmbez, si les entregas cacique tienes preso. Siempre han sido enemigos de Puná.

PIZARRO ¿Qué noticias traen?

FELIPILLO (DESPUES DE HABLAR CON LOS INDIGENAS, A PIZARRO.) Dicen que hubo guerra larga entre hermanos. Que Atahualpa, Inca del Norte, pasó por ciudad Túmbez y destruyó ciudad, pero que te atenderán bien, porque eres señor, si entregas cacique.

PIZARRO (A LOS DOS INDIGENAS.) ¿Por qué ahora nos recibís en paz y nos invitáis a vuestra tierra, mientras que antes nos dabais guerra por todas partes?

INDIGENA Antes no sabíamos con quién estaban viracochas.

PIZARRO Y ahora, ¿lo sabéis?

INDIGENA Ahora ya no importa, ya perdimos guerra.

INDIGENA Si entregas cacique de Puná hemos de dar oro.

PIZARRO (SONRIENDO PARA SI.) Venimos a causar el destrozo y se diría que somos más bien los testigos de una ruina. Atareadas con sus propias rencillas, no se ocuparán de nosotros... (A LOS DOS INDIGENAS.) Yo iré con mi gente a defenderos de la invasión del Norte

INDIGENA ¿Defender? Guerra terminó, señor.

PIZARRO La guerra no termina nunca: siempre queda en algún sitio un resentimiento, siempre se puede volver a comenzar. Iremos a contener la expansión del Norte. Si cae el Sur, si perdemos el Sur, lo perderemos todo y estará en peligro nuestra propia seguridad.

INDIGENA Así mismo es, señor.

INDIGENA Atahualpa es poderoso y reconocido Inca por todos los tahuantinsuyanos.

PIZARRO Pues ya es hora de que sepas que mi señor, el emperador, es señor de todo el mundo, y tiene muchos sirvientes más importantes que Atahualpa, y sus capitanes han vencido y hecho prisioneros a muy mayores que Atahualpa y su hermano y su padre. Y el emperador me mandó a estas tierras a traer a sus moradores el conocimiento de dios y su obediencia. Y con estos pocos cristianos que conmigo vienen he desbaratado yo señores más poderosos que vuestro Atahualpa. Y si quiere guerra, se la haré y a todos cuantos estén con él.

INDIGENA Eso está bueno.

PIZARRO En adelante, obedeceréis mis órdenes. ¿Contáis con un ejército?

INDIGENA Ejército mismo, no. Rumiñahui acabó con ejército. Pero vengativos si hay.

- PIZARRO ¿Creéis que podéis formar otro gobierno en el Sur?
- INDIGENA ¿Gobierno? Atahualpa es gobierno de todo el imperio... Pero si tu ayudas...
- PIZARRO Claro, imbécil.
- (A UNA SEÑAL SUYA, DOS SOLDADOS ESCOLTAN A LOS DOS INDIGENAS QUE ABANDONAN LA ESCENA. LLEGA UN DELEGADO, CON ALGUN DISTINTIVO DE ALTO RANGO. TRAE DOS GRANDES VASOS DE ORO, QUE OFRECE A PIZARRO MIENTRAS HACE UNA REVERENCIA.)
- DELEGADO DE ATAHUALPA Te saludo en nombre de Atahualpa, el más grande de los soberanos, de quien soy súbdito, y te manda estos regalos.
- PIZARRO Tengo veneración y respeto por el gran monarca de estas tierras. Sé que es un gran señor y tengo noticias de que es un buen guerrero.
- DELEGADO DE ATAHUALPA Gran señor, buen guerrero, porque es hijo de dioses. Cuando Huáscar le encerró preso, se convirtió en culebra y escapó por un hueco. Es poderoso.
- PIZARRO Nosotros somos vasallos también del rey más poderoso del otro lado del mar, y hasta él han llegado nuevas de la sabiduría y del poder inmenso de tu rey. Mi deseo es hacer amistad y alianza con él, sin intención hostil, porque yo voy por estas tierras de largo, sin detenerme, hasta descubrir la otra mar. ¿Dónde puedo encontrar a Atahualpa? ¿Cómo podré llegar hasta él?
- DELEGADO DE ATAHUALPA Mi señor está curándose heridas y descansando después de larga campaña de sangre, en unos baños cerca de gran ciudad de Cajamarca.
- PIZARRO Habéis de llevarle algunos presentes de mi parte y le diréis que no descansaré ni me detendré hasta llegar a saludarlo. Ahora, os pido que honréis mi mesa y descanséis. Después os daré una escolta para que os acompañe y conozca así el camino que me conducirá a vuestro rey.
- ACTOR (A UN SOLDADO DE ALMAGRO.) ¿Por qué está usted en esta guerra a miles de kilómetros de su país?
- SOLDADO Porque me pagan mejor que en cualquier trabajo.
- ACTOR (A OTRO.) ¿Considera usted que los nativos son enemigos de su país?
- SOLDADO ¿Yo? Nada. El gobierno es el que decide.
- ACTOR (A OTRO.) ¿Considera usted que los nativos son enemigos de su país?
- SOLDADO No, no creo.
- ACTOR Entonces, ¿por qué han venido a matarlos?
- SOLDADO Para defender la libertad, creo.
- RUMIHAHUI ¿Cuándo?
- ATAHUALPA Después de la fiesta de la siembra.
- RUMIHAHUI ¿Vas a ir?
- ATAHUALPA Sí. Aparecen y desaparecen en nuestro país hace tiempo. Tengo

que verles las caras.

- RUMIÑAHUI Puede ser trampa.
- ATAHUALPA Han mandado saludos y regalos de paz. Yo también.
- RUMIÑAHUI Después mandarán cañones. Así son.
- ATAHUALPA Para atacar después, atacarían ahora.
- RUMIÑAHUI No pueden todavía. El gentío se daría cuenta de que son malos. Por eso entran primero disfrazados de amigos. Saben que eres poderoso.
- ATAHUALPA Ellos también son poderosos. Parece que armas tuyas son terribles.
- RUMIÑAHUI Armas no importan, porque están solos en el mundo. Aquí podríamos tragarlos con el mar del gentío.
- ATAHUALPA Dicen que son pocos.
- RUMIÑAHUI Pero han destruido aldeas, han robado, han matado gente de muchas tribus.
- ATAHUALPA Informes son contradictorios. Unos creen que son dioses, parecidos a Viracocha o ese dios de palo; otros que monstruos, mitad animal; otros humanos no más.
- RUMIÑAHUI Dioses no matan, monstruos no buscan oro, humanos no son tan crueles.
- ATAHUALPA Nosotros también fuimos crueles.
- RUMIÑAHUI Nosotros fuémos justos.
- ATAHUALPA ¿Qué son, según tú, Rumiñahui?
- RUMIÑAHUI Invasores.
- ATAHUALPA ¿No crees en profecía de Viracocha?
- RUMIÑAHUI También no creo en los hombres. Gente de nuestra propia raza se ofrecen como mujeres al invasor para calmar amargura. Entonces ya no son más nosotros.
- ATAHUALPA ¿Crees que esta vez también, con extranjeros?
- RUMIÑAHUI Ya han ido a pedir ayuda, que es como ayudar. Después pedirán consejos, soldados, armas contra su propio pueblo.
- ATAHUALPA Mátalos, Rumiñahui, antes de que tengan hijos, y entierra sus corazones a ver qué fruto da corazón de traidores... ¿Y si son dioses?
- RUMIÑAHUI Dioses no vacilan. Estos hace tiempo vienen, retroceden, avanzan, preguntan, regresan. No saben y tienen miedo.
- ATAHUALPA Son audaces.
- RUMIÑAHUI A la ambición lo le queda más remedio.
- ATAHUALPA ¿Qué irán a proponerme?
- RUMIÑAHUI Alianza o pacto, alguna otra forma de traición, es decir, un negocio. El imperio a cambio de abalorios... Si te pueden comprar, hemos de ser criados de ellos; si no te vendes, te amenazarán; si no tienes miedo, han de bloquear tu país, ayudados por tus hermanos; si ven que sin ti es mejor, te han de matar.

- RUMIRAHUI Pero ellos no saben. Aquí es cierto que el gentío no camina si tú no le ordenas. No siembra mismo antes de que entierres primera semilla. Si un año te olvidaras, no habría maíz. De tan acostumbrado a obedecer, no está acostumbrado a pensar. Así ha sido siempre.
- ATAHUALPA Así ha de seguir siendo.
- RUMIRAHUI No cuando el Inca se equivoca.
- ATAHUALPA El Inca no se equivoca nunca.
- RUMIRAHUI Ahora te estás equivocando, yendo a ver a los extranjeros, y nosotros vamos a equivocarnos obedeciéndote... No vayas, Atahualpa.
- ATAHUALPA Dije que iría. Ordené que se desocupe Cajamarca para recibirlos. No sería digno faltar.
- RUMIRAHUI Ahora no importa esa dignidad, sino la vida del imperio.
- ATAHUALPA Imperio ha de seguir vivo. Ellos son pocos. Yo iré con la Corte, con diez mil súbditos.
- RUMIRAHUI ¿Desarmados?
- ATAHUALPA Claro, desarmados. Es entrevista, no batalla.
- RUMIRAHUI Es comienzo de una guerra, Atahualpa. Extranjeros están armados. Yo tengo ejército acampado aquí cerca. Déjame caer encima de ellos de una vez.
- ATAHUALPA Morirán muchos. Diz que tienen armas con fuego.
- RUMIRAHUI Pero nosotros tenemos la gente. Ya en Puná fueron todas las noches las balsas a combatir contra sus barcos grandes. Después serán estacas de bambú contra sus grandes pájaros. Y han de ganar, me acuerdo.
- ATAHUALPA Si atacas, seríamos agresores.
- RUMIRAHUI No. Nosotros no hemos ido a su tierra, ni nos interesa. Ellos han venido lejos, husmean como lobos y desembarcan aquí como ladrones. Si voy y ataco ahora que te están esperando...
- ATAHUALPA ¿Quieres que nos ensucemos como ellos,
- RUMIRAHUI No, yo quiero que no entren para seguir limpios. Si tú les recibes se han de quedar aquí. Y cuando les echemos, vendrán otros más fuertes y será más difícil hacer que la gente aprenda de golpe que no hay que obedecer, y cuando mandemos sacar también a los otros, ya han de haber dejado aquí sus costumbres como enfermedad venérea. Entonces sí seremos sucios como ellos y tendremos que hacer guerra contra nosotros mismos. Más vale no dejarles entrar; así ganamos tiempo.
- ATAHUALPA No sé de que hablas.
- RUMIRAHUI De eso: desde siglos no tuvimos dinero y todo el oro es para el Inca; Así impedimos ambición. Pero ellos traen tanta codicia que han cruzado el agua grande con una voluntad furiosa y han resistido testaruda guerra de la tierra. Después toda nuestra gente ha de querer dinero, se han de vencer por dinero, han de matar por dinero. Desde siglos castigamos robo y mentira, y ellos enseñarán aquí que gobernar es mentir y antes de gobernar ya están robando. Hemos vivido amanzorcados, trabajando las tierras para todos, y ellos vienen trayendo modo de ser individuo propietario. Y propietarios se unieron contra nosotros y nosotros estuvimos separados.

tu palabra, como cumplo yo, y pronto he de estar libre y he de ser tu amigo y aliado.

ALMAGRO

(A PIZARRO.) ¿Cómo? ¿Piensas dejarlo en libertad? Mientras ese indio esté con vida, la nuestra estará en peligro. Yo también, al venir, escuché rumores de que se prepara una sedición... El país está dominado, pero mientras lo tengas vivo, aun sin necesidad de ponerlo en libertad, pueden atacarnos...

(ENTRA EL TESORERO DE LA CORONA.)

TESORERO

(A PIZARRO.) Señor capitán, son veinte y siete cargas de oro y dos mil marcos de plata del Templo de Paccha Cámaz; ciento y sesenta y ocho cargas de oro, y son las cargas de paligueros que las traen cuatro indios desde el Cuzco, sin contar con los aposentos de la prisión que están rebosando.

PIZARRO

Está bien.

ALMAGRO

Sin el indio seremos dueños de todas las riquezas, no sólo de estas. No necesitamos de su alicriación para tenerlas. Y sin él, la indiada estaría más tranquila, sin motivo para levantarse...

(ENTRA VALVERDE.)

VALVERDE

(A PIZARRO.) ¿Es verdad lo que se dice? ¿Que una vez llenos los aposentos lo pondrás en libertad?

TESORERO

Estos tesoros no son donación graciosa de ese salvaje, sino el botín ganado por la Corona de España.

ALMAGRO

Lo mejor sería liquidarlo y proceder inmediatamente al reparto del rescate. Total, ya está aquí, no podrán llevárselo de vuelta... Después tendremos el resto: marcharemos sobre Quito; mis soldados están frescos.

(ENTRA FELIPILLO A HURTADILLAS.)

FELIPILLO

(A UN SOLDADO.) ¿Quisieras mujer del Inca, la más joven?

SOLDADO

Por supuesto. ¿Dónde está?

FELIPILLO

Con Inca vivo, va a ser difícil. Muerto más fácil sería.

SOLDADO

¿Qué esperamos para recibir nuestra parte, capitán?

SOLDADO

¿Qué esperáis para darnos la nuestra, capitán?

PIZARRO

(A TODOS.) ¿Y qué queréis que haga con él? Tal vez lo prudente sea enviarlo a España con los que llevan el quinto de la Corona. Solamente el emperador puede juzgar a un soberano.

VALVERDE

¿Lo consideras acaso un igual de nuestro emperador?

PIZARRO

Es un soberano, a su manera.

ALMAGRO

El emperador no tiene por qué enterarse... Diremos que fomentó la sedición, que trató de escapar, cualquier cosa.

SOLDADO

Podríamos llevarlo con nosotros al Cuzco o a Quito.

ALMAGRO

(AL SOLDADO.) Tú, silencio... (A PIZARRO.) Hay que matarlo, es la única solución. La existencia de un complot indígena, dirigido por él, es innegable.

VALVERDE

Ese perro ha ofendido a Dios, no se ha sometido a la Corona, ha traicionado a su propia gente, y aún se atreve a complotar contra el rey.

e incluso colaboran y se someten... O no tienen cojones o están preparando una sublevación.

(ENTRAN DOS INDIGENAS JADEANTES.)

- INDIGENA Escolta que llevaba a nuestro Inca Huáscar le ahogó en río Angamarca.
- FELIPILLO (CORRIENDO HACIA PIZARRO.) Atahualpa hizo matar a Huáscar para que no se entienda contigo y no le ayudes. Atahualpa hizo matar.
- ALMAGRO ¿Quieres más pruebas aún? ¿No te convences de que hay que escoger entre su vida y la nuestra?
- PIZARRO Tal vez tengas razón.
- ALMAGRO Entonces..., ¿lo liquidamos?
- PIZARRO No... Procederemos al reparto, en presencia del escribano y el tesorero, con pregonero y todo, con asistencia de la tropa... En cuanto al indio, será juzgado de conformidad con la ley.
- (FARSA DEL JUICIO. EL TRIBUNAL LO INTEGRAN UN GENERAL, PIZARRO, ALMAGRO, VALVERDE, EL TESORERO. LO TESTIGOS: FELIPILLO, LOS DOS INDIGENAS DEL SUR Y UN SOLDADO DE PIZARRO. ATAHUALPA, DE RODILLAS, ENCADENADO, ES CUSTODIADO POR UN POLICIA ARMADO. LA VOZ DEL RADIO-RECEPTOR DA LA IMPRESION DE UNA LECTURA CONTINUADA, LARGA Y MONOTONA, QUE SOLO A VECES SE ESCUCHA DISTANTEMENTE.)
- PIZARRO Digan nuestros criados si saben que este no era hijo de rey, sino bastardo de algún indio de Quito.
- INDIGENA Así es.
- INDIGENA Huáscar era el hijo de Haynacánac.
- TESORERO El oro que correspondió al gobernador, don Francisco Pizarro, con la joya que tomó para sí del montón, valió doscientos cincuenta y dos mil ducados. La plata que le cupo, valió sesenta mil ducados.
- VOZ DE RADIO Boletín de la bolsa de valores, al cierre, el 29 de agosto. Anaconda, abre con 92 puntos, cierra con 94,5.
- PIZARRO Si les consta que su padre no le dio en herencia el reino, sino que lo gobernó por tiranía.
- INDIGENA Así es.
- INDIGENA Reino era de Huáscar
- TESORERO A los tres capitanes de a caballo: en oro, ciento veinte y nueve mil y seiscientas libras; en plata, treinta y seis mil ducados. A los cuatro capitanes de infantería: en oro, ciento veinte y nueve mil y seiscientos escudos; en plata, treinta y seis mil.
- VOZ DE RADIO Coca Cola, abre con 97, cierra con 99.
- ALMAGRO Si saben que a su hermano lo mataron por orden de este hermano.
- FELIPILLO Así mismo es, le ahogaron.
- VOZ DE RADIO Ecuatorian Oil Company, abre con 95, cierra con 96.
- TESORERO A los sesenta de a caballo: un millón treintiséis mil ochocientos dólares; en plata, ciento veinte mil seiscientos.

- VALVERDE Si era idólatra que adoraba a otros dioses que no el nuestro.
- SOLDADO Eso consta a todos los cristianos.
- VOZ DE RADIO Gold Mining Corporation abre con 99, cierra con 99 1/2.
- ALMAGRO Si había hecho muchas guerras injustas y en ellas matado mucha gente.
- INDIGENA Así es.
- INDIGENA Muchas.
- INDIGENA Injustas.
- INDIGENA Mucha gente.
- TESORERO A los docientos cuarenta hombres de don Diego de Almagro: en oro, docientos cincuentinueve mil docientos dólares; en plata, setentidós mil francos. A don Diego de Almagro: en oro, cuarentitrés mil docientos ducados; en plata, doce mil.
- VOZ DE RADIO Caribbean Sugar Company, se mantiene en 87.
- VALVERDE Si tenía el acusado muchas concubinas.
- FELIPILLO Muchas. Después estuvieron con soldados también.
- TESORERO Si había cobrado, gastado y desperdiciado en dádivas y donaciones los tributos que debía al imperio.
- INDIOS, FELIPILLO
Y SOLDADO Así es.
- VOZ DE RADIO American Blood Company, tendencia al alza.
- GENERAL 1 Si después de su prisión había tratado de juntas a sus capitanes y a su gente para recuperar su reino.
- FELIPILLO Yo oí hablar.
- TESORERO Al quinto real cupo, en oro, aparte de las espigas y los platos con aves del mismo metal, setecientos ochentiséis mil ducados, y en plata ciento veintiséis mil novecientos ducados. Y las crezas de plata cendrada, treintiocho mil setecientos ducados.
- VOZ DE RADIO Armamentos de Ultramar Sociedad Anónima.
- PIZARRO (A ATAHUALPA.) ¿Tenéis algo que alegar en vuestra defensa?
- ATAHUALPA Si. (TRATA DE PONERSE EN PIE, EL POLICIA LE OBLIGA A ARRODILLARSE.) Yo viví en mi ley y en la ley de mi pue... (EL POLICIA LE IMPIDE HABLAR, TAPANDOLE LA BOCA CON LA MANO.)
- GENERAL 1 (LEYENDO.) "Ante las pruebas irrefutables que le han sido presentadas y ante la propia confesión del acusado, este tribunal, en nombre de la nación, y de conformidad con los dictados de su conciencia, lo declara reo de tiranía, asesinato, poligamia, idolatría, malversación, libertinaje y actividades subversivas contra el orden y la seguridad del Estado, y lo condena a morir en la hoguera. La sentencia se ejecutará esta misma noche. Y que Dios se apiade de su alma."
- VALVERDE (A ATAHUALPA, ARRODILLADO.) En el nombre del Padre, del Hijo y del Espinidad para salvarte de otro fuego peor, el del infierno. Si abjuras de tu infame idolatría, si renuncias a tus ideas y aceptas ser bautizado en la doctrina de nuestra santa religión, se te conmutará la pena por el suplicio del garrote y la muerte por estrangulación.

ATAHUALPA Haz como quieras.

(SE LEVANTA EL TRIBUNAL. VALVERDE SE ACERCA A ATAHUALPA, SEGUIDO A ALGUNOS PASOS POR PIZARRO. FELIPILLO SALE Y VUELVE CON EL AGUA Y LA SAL, COLOCÁNDOSE JUNTO AL FRAILE.)

VALVERDE (A ATAHUALPA, ARRODILLADO.) En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, yo te bautizo Juan Francisco.

(DESPUES DE DERRAMAR EL AGUA SOBRE LA CABEZA DE ATAHUALPA, LE PONE LA SAL EN LA BOCA. ATAHUALPA LE ESCUPE LA CARA. VALVERDE LO ABOFETEA.)

PIZARRO (A FELIPILLO.) Prepárame mi traje de luto para el funeral del indio.

(GRUPOS DE INDIGENAS ARRODILLADOS, CON LA FRENTE EN TIERRA, OCULTOS EN LOS RINCONES. SE OYE, INTERMINABLE, UNA LAMENTACION RONCA, DE ANIMAL, SIN PALABRAS. RUMINAHUI VA DE GRUPO EN GRUPO.)

INDIGENA Hemos quedado huérfanos de Inca.

INDIGENA No sabemos cómo es de ser ahora.

RUMINAHUI Ahora tenemos que crecer.

INDIGENA Tú no le ayudaste.

RUMINAHUI Es difícil ayudar al que no se deja. Es difícil ayudar al que pacta en lugar de resistir.

(VUELVEN A ENTRAR LOS INDIGENAS QUE SIGUEN TRANSPORTANDO LAS CARGAS DEL TESORO. RUMINAHUI LOS HACE REGRESAR CON UN ALARIDO DE COLERA.)

¡No! ¡Ya no! ¡No más! No más oro para el extranjero, no más plata, no más cobre, no más estaño, no más sirvientes, no más nada para el extranjero... Vamos a enterrar todos los tesoros, vamos a quemar todo el maíz, vamos a incendiar Quito, para que no encuentre sino el odio... Vamos a matar a las vírgenes del templo para que no se acuesten con ellos, porque aquí ya nadie volverá volverá a reír mientras la gente no tenga cólera.

(POCO A POCO SE HAN IDO INCORPORANDO LOS INDIGENAS PARA ESCUCHARLE, ALGUNOS SE ACERCAN A EL, VACILANTES.)

No apuntaremos más a la tórtola ni al venado, sino al enemigo del hombre... Vamos a hacer sin descanso una guerra de guerras pequeñas, hasta Quito, hasta más allá, dondequiera que estemos, porque el enemigo está dondequiera. No hace falta centinelas para ver si viene, porque ya está adentro. Hemos de seguir así hasta que se vaya. Porque aquí ya no tenemos patria, sino suelo... ¿Quién viene conmigo?

(COMIENZAN A ENTRAR Y A OCUPAR EL SITIO DE LA PRIMERA ESCENA, EL PROPIETARIO, EL CURA, EL POLICIA Y UN GENERAL. DOS O TRES INDIGENAS LOS MIRAN, VACILAN Y SE UNEN A RUMINAHUI.)

INDIGENA (ATEMORIZADO.) Viracochas patrones, patrones dioses.

RUMINAHUI ¡No! Son solamente hombres. Peores que el hombre.

INDIGENA Patrones invencibles.

RUMINAHUI ¡No! Con todas sus armas espantosas, son vulnerables.

(A UNA SEÑAL DE RUMINAHUI ENTRA UN NIÑO; EN SUS MANOS, UNA CABEZA DE CABALLO EN CUYOS ORIFICIOS SE HAN INTRODUCIDO RAMAS, HOJAS, FLORES, CRUCES. EL NIÑO SE ACERCA A LOS INDIGENAS, SONRIENDO; ESTOS GRITAN, RETROCEDEN ESPANTADOS, ALGUNOS SE PERSIGNAN.)

(SE LE UNEN UNOS POCOS. RUMIRAHUI SE ACERCA A CADA UNO DE LOS OTROS.)

¿Tú? ¿O tú?

INDIGENA No... Yo no... Yo tampoco.

RUMIRAHUI (GRITANDO.) ¿Dónde está el pueblo, carajo? (VOLVIENDOSE HACIA SU GRUPO.) Vámonos. Nosotros lo más que podemos perder es la vida. Lo demás está perdido hace tiempo.

(SALEN. EL GENERAL PERSIQUE A RUMIRAHUI. EN CUANTO DESAPARECEN, EL PROPIETARIO, EL CURA Y EL POLICIA, EMPUJAN A LOS INDIGENAS QUE HAN QUEDADO Y CADA UNO OCUPA EL SITIO QUE TENIA EN LA PRIMERA ESCENA, QUE COMIENZA A REPETIRSE.)

ACTOR El fue el primer combatiente, el inventor de la guerrilla, el primer vietnamita de la tierra. Los conquistadores le quemaron los pies todos los días para que dijera donde estaba oculto el resto del tesoro, y lo sometieron a otros suplicios para que cesara su combate. Algunos de los suyos lo traicionaron. Otros lo abandonaron a causa de la erupción de un volcán. Los españoles dijeron que lo habían arrojado al fondo de una montaña. Sin embargo, docientos cincuenta años después se puso en el Perú a la cabeza de su pueblo y declaró la guerra a los apresores. Los extranjeros lo descuartizaron entre cuatro caballos, le arrancaron los ojos y lo pasaron por las armas. Sin embargo, cuarenta años después independizó todo el Continente. Los dictadores lo desterraron a Santa Marta; allí murió tísico y alguien debió prestar una camisa para enterrarlo. Sin embargo, cien años después se levantó contra la ocupación militar norteamericana en Nicaragua, y lo mataron a traición en una celada. Sin embargo, veinte años después apareció en la Sierra Maestra y liberó la Isla. La última vez que lo vieron fue en Valle Grande.

(ENTRAN DOS GENERALES; LUEGO, DOS HOMBRES DE RUMIRAHUI.)

HOMBRE 1 (A UN GENERAL.) General Zenteno, ¿dónde está nuestro comandante?

GENERAL 1 Salió de unos matorrales diciendo: "no me rindo, a ustedes más les conviene tenerme vivo".

HOMBRE 2 (A OTRO GENERAL.) General Ovando, ¿adónde llevamos detenido a nuestro comandante?

GENERAL 2 Enviamos por correo dos dedos de su mano derecha para que lo identifiquen las autoridades.

HOMBRE 1 (A GENERAL 1.) General Barrientos, ¿en qué hospital está nuestro comandante?

GENERAL 1 No sé qué será la CIA; nunca he oído hablar de ella.

HOMBRE 2 (A GENERAL 2.) Mayor Shelton, ¿dónde está el cadáver de nuestro comandante?

GENERAL 2 Lo único que me interesa ahora es que los Rangers vuelvan a su casa para la Nochebuena.

HOMBRE 1 ¿Dónde están los restos de nuestro comandante?

ACTOR Qué importa, al fin, en dónde están sus restos. Lo mataron mientras estaba herido, luego le quebraron los huesos para que cupiera en una lata de gasolina, después lo quemaron y por último lo enterraron.

HOMBRE 2 ¿Dónde? ¿Dónde?

ACTOR En América. En cualquier lugar... allá está, íntegro, intacto,

esperando a su ejército.

(LA ESCENA DEL COMIENZO CONTINUA. SALEN LOS HOMBRES DE RUMIRAHUI. UN INDIGENA ESCAPA LLEVANDO DE LA MANO A OTRO INDIGENA, EL POLICIA DISPARA Y CAE UNO DE ELLOS. EL MECANISMO DE RELOJERIA DE LA ESCENA QUEDA INCOMPLETO Y SEGUIRA FUNCIONANDO IRREGULARMENTE HASTA EL FINAL.)

VOZ
RUMIRAHUI

En este Continente mueren de hambre, de enfermedades curables o de vejez prematura, unas cuatro personas por minuto, cinco mil quinientas por día, dos millones al año, diez millones cada cinco años... Mientras tanto, de América Latina sale un torrente ininterrumpido de dinero: unos cuatro mil dólares por minuto, seis millones por día, dos mil millones por año, diez mil millones cada cinco años. Por cada mil dólares que nos quitan, nos dejan unmmuerto. Mil dólares por cadáver... Y cuando queremos poner fin a esa carnicería, más cadáveres por minuto en las plazas y en las calles de América: el poder político se muestra más feroz, el estado de sitio se transforma en método de gobierno, la brutalidad y la tortura se ejercen por medio de nuestros propios soldados... Las cosas son así. Ahora se trata de cambiarlas para que un día aparezca el hombre ya lavado de esta miseria, como nuevo... Pero el único camino que hay pasa entre las balas.

f i n

14 de febrero de 1978.

gms